

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. N° 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

Lima, veintidós de noviembre de dos mil once.-

**VISTOS;** el recurso de nulidad interpuesto por el señor Fiscal Superior contra la sentencia de fojas setecientos noventa y ocho, de fecha dos de noviembre de dos mil diez; interviniendo como ponente la señora Jueza Suprema Elvia Barrios Alvarado; de conformidad con lo opinado por el señor Fiscal Supremo en lo Penal; y **CONSIDERANDO: Primero:** Que, la señora representante del Ministerio Público en su recurso fundamentado a fojas ochocientos treinta y tres, alega que no se han ponderado en forma adecuada las pruebas aportadas durante el proceso y que han sido actuadas y debatidas durante el juicio oral, pues estas acreditan que durante la relación sentimental y la convivencia entre el encausado Ismael Armando Delgado Flores con la agraviada Gladys Raquel Vega Estrada existió violencia física y emocional previas al hecho; que, en efecto, los testigos Cecilia Isabel Romero Sánchez, Nathaly Nicolette Rojas Vega y Blanca Estrada Añorga de Vega coinciden en señalar que la víctima era objeto de maltrato físico y que el encausado era una persona celosa; que no se tuvo en cuenta que si bien no existe denuncia policial, la relación convivencial entre el citado encausado y agraviada era muy reciente; que, el Colegiado Superior no consideró que la agraviada no tuvo motivos para suicidarse, y al respecto no se merituaron las declaraciones de los antes citados testigos que advierten que la víctima tenía planes a futuro y que en el aspecto laboral había alcanzado estabilidad al ser nombrada auxiliar en el colegio donde laboraba, y de otro lado, no tenía preocupaciones económicas, en tanto había pagado todas sus deudas, lo cual fue aceptado por el propio encausado; que al valorar la propia versión del encausado así como de la hija de la agraviada en consonancia con las conclusiones del protocolo de necropsia y dictamen pericial de ingeniería forense se advierte que momentos previos a la muerte de la víctima y cuando ella se encontraba a solas con su conviviente, es que se ejerció sobre ella violencia física, lo cual se aprecia del protocolo de necropsia y su

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. N° 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

ratificación en juicio oral donde se estableció que las lesiones sufridas por la agraviada fueron ocasionadas antes de su muerte; que, asimismo, en cuanto a la rotura de las prendas de la agraviada, se determinó en la ratificación del dictamen de ingeniería forense que estas fueron por tracción violenta, es decir, por fuerza externa lo que permite establecer que fue el encausado, pues era el único que se encontraba con la agraviada en el lugar de los hechos, además, dichas roturas se describieron en el acta de levantamiento de cadáver; que, asimismo, no se valoró que el dictamen de biología forense estableció que los billetes encontrados en las prendas de la agraviada estuvieron en contacto con las heridas que el encausado le ocasionó; que, por todo ello, no es posible concluir que la agraviada previo a su suicidio se lesionó y rompió sus ropas, sino que su muerte fue causada por mano ajena, y a tal conclusión se llega al valorar que su fallecimiento fue por asfixia mecánica en la modalidad de ahorcamiento y el agente causante fue un elemento constrictor; que, por otro lado, no se han valorado las contradicciones en las que incurrió el encausado en relación al lugar donde estaba la chalina con la que se produjo la muerte de la agraviada y respecto a la rotura de las cerraduras de la puerta de su dormitorio, lo que se evidencia de las diligencias de inspección judicial y reconstrucción de los hechos, de las que fluye también que desde la habitación del encausado no es posible visualizar la que corresponde a las hijas de la agraviada, por ende, lo afirmado por el encausado no se ajusta a la verdad; que, finalmente, no se valoraron en forma adecuada las conclusiones de las evaluaciones psicológicas y psiquiátricas del encausado. **Segundo:** Que, de la acusación fiscal de fojas trescientos noventa y ocho, fluye que se atribuye al encausado Ismael Armando Delgado Flores haber ocasionado la muerte de su conviviente, la agraviada Gladys Raquel Vega Estrada, hecho ocurrido el día veinticuatro de febrero de dos mil siete, en circunstancias que ambos se encontraban solos en el inmueble ubicado en la avenida Miguel Grau número mil novecientos ochenta y uno del distrito de Villa María del Triunfo, lugar donde habrían tenido una

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. Nº 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

discusión presuntamente originada por la ruptura de la relación sentimental de parte de la agraviada, lo que motivó la relación violenta del procesado, quien mediante el uso de violencia física le propinó varios golpes a la víctima para posteriormente ahorcarla. **Tercero:** Que, toda sentencia -sea absolutoria o condenatoria- debe ser la expresión lógica de la valoración concreta de las pruebas practicadas -motivación fáctica- y de la interpretación de la norma aplicable -motivación jurídica-, de modo que se garantice a los justiciables (y a la colectividad) una resolución fundada en derecho; de ahí, que una de las manifestaciones de la garantía de la motivación de las resoluciones judiciales, es la exigibilidad al órgano judicial para que explique las razones que sustentan su fallo, de modo que haga posible conocer las pruebas y el razonamiento en virtud de los cuales condena o absuelve a un encausado, y del mismo modo, las razones legales en cuya virtud la conducta se subsume o no en el tipo penal materia de incriminación; que este derecho es una garantía de las partes del proceso, mediante el cual se puede comprobar que la resolución expedida es consecuencia de una exigencia racional del ordenamiento jurídico y no producto de la arbitrariedad judicial. **Cuarto:** Que, en efecto, la tutela judicial es una garantía esencial del justiciable que comprende, entre otros derechos, el de obtener una resolución motivada y fundada en derecho sobre el fondo de las cuestiones planteadas, sea o no, favorable a las pretensiones formuladas; que el derecho a una resolución judicial motivada exige que el órgano jurisdiccional frente a decisiones arbitrarias e irrazonables exteriorice de modo concreto y específico las razones que justifiquen o expliquen el signo del objeto de decisión adoptada con el fin que tanto las partes interesadas como, en su caso, la sociedad entera pueda llegar a tener un cabal conocimiento de los mismos -proceso lógico – jurídico que conduce al fallo-, por ello, una resolución de estas características debe contener una explicación acerca de la selección e interpretación de las normas del ordenamiento aplicadas, y la valoración concreta de todos y cada uno de los medios de prueba practicados en el proceso. **Quinto:** Que, desde esta perspectiva

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. N° 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

conceptual, al revisar la sentencia materia de grado se advierte que ésta vulneró el deber de motivar en forma adecuada su objeto de decisión, por ende también, la garantía genérica de tutela judicial efectiva -véase incisos tres y cinco del artículo ciento treinta y nueve de la Constitución Política del Estado-, pues no se aprecian los elementos y razones de juicio que permitan conocer cuáles han sido las razones y criterios jurídicos que fundamentan el objeto de decisión, en tanto, no basta con la sola emisión de una declaración de voluntad, sino que se requiere de una puntual y cabal explicación respecto a cómo se arriba a tal o cual conclusión, lo que presupone exteriorizar de modo racional cómo el caudal probatorio acopiado a los autos ha generado convicción en relación a la materialidad del delito incriminado y la responsabilidad penal del justiciable; que, en efecto, en el caso de autos el Colegiado Superior no expresó las razones justificatorias y los criterios jurídicos que fundamentaron su decisión absolutoria, ni expresó los fundamentos por los que no valoró o descartó el mérito probatorio de pruebas de carácter científico como son las conclusiones de las pericias psicológica y psiquiátrica del encausado y sus respectivas ratificaciones en el plenario, por tanto, estamos ante una motivación aparente, en tanto no se advierte, pese a la ampulosa sentencia, un claro razonamiento acerca de una valoración concreta que sea sustento de la decisión absolutoria del encausado evidenciándose, por el contrario, la necesidad de un mayor desarrollo argumentativo en lo atinente al caudal probatorio existente en autos a fin de establecer si tales elementos de prueba desvirtúan o no el estado de inocencia del imputado, previsto en el apartado e) del inciso veinticuatro del artículo dos de la Constitución Política del Estado. **Sexto:** Que, en este orden de ideas, luego de haber evaluado el material probatorio obrante en autos resulta evidente que en la sentencia materia de grado el Tribunal de Mérito no explicó las siguientes interrogantes: **i)** porqué las lesiones pre morten y rasgaduras en las vestiduras de la agraviada son causalmente ajenas al resultado muerte; **ii)** es posible dado el peso y talla de la agraviada que ésta haya podido quitarse la vida ahorcándose de la

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. N° 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

baranda de una cama camarote; **iii)** si las declaraciones del encausado respecto a hechos anteriores, concomitantes y posteriores a la muerte de la agraviada son compatibles con la diligencia de inspección judicial y reconstrucción de los hechos; **iv)** si el ahorcamiento o estrangulación con lazo, más allá del nexo causal y lógico entre las lesiones y este hecho, se realizó por mano ajena o no; **v)** si se evidencia la existencia de motivos para que se autoelimine la agraviada en este proceso; **vi)** si la única persona que estuvo con la agraviada al momento de producirse su deceso fue el encausado Ismael Armando Delgado Flores, es posible dada la evidencia de violencia en la escena del crimen descartar que el autor de tales hechos es el citado encausado; **vii)** la acción de salvamento que señala realizó el encausado es suficiente para descartar que el hecho se produjo por causa de la víctima; y, **viii)** si se sostiene la duda razonable como motivo para absolver al encausado, cuáles son las razones opuestas equilibradas entre sí para negar de manera categórica la culpabilidad y responsabilidad del encausado; que, en esta línea el Colegiado Superior debe proceder a valorar adecuadamente la declaración de los médicos legistas Andrés Eduardo Castro Flores y David Chuquipoma Pacheco -autores del protocolo de necropsia de fojas treinta y cinco-, quienes indicaron en su declaración plenaria de fojas quinientos sesenta y seis y quinientos setenta y tres, respectivamente, que las lesiones que presentó la agraviada han sido ocasionadas antes de producirse su muerte y desencadenadas de una violencia previa, lo cual se afirma con lo sostenido por el médico legista Shermany Francisco Arones Guevara en su declaración de fojas setecientos y siguientes -autor del pronunciamiento médico legal de fojas seiscientos cuarenta y uno-, quien precisó, entre otros aspectos, que todas las lesiones que se advirtieron en el cadáver de la agraviada son *pre mortem*, esto es, antes que la agraviada falleciera, y que las mismas se habrían producido durante el enfrentamiento suscitado entre el encausado y la víctima, por ello concluye que la muerte de la agraviada estuvo rodeada de mucha violencia y que esta habría sido ocasionada por mano ajena; que, del mismo modo, no se

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**  
**SALA PENAL TRANSITORIA**  
**R.N. N° 1853 – 2011**  
**LIMA SUR**

precisa en la sentencia materia de grado el porqué se descarta como prueba incriminatoria la pericia de ingeniería forense, si se tiene en cuenta que los peritos autores de dicho dictamen -véase fojas ciento veinticinco- señalaron que las roturas de la prendas de la víctima sólo se pudieron efectuar por tracción violenta, esto es, debió ser realizado por tercera persona que agarra la prenda y la tira, razones por las que advertimos que estos medios de prueba no fueron valorados en forma global con las conclusiones del dictamen pericial de biología forense de fojas ciento treinta, que concluyó que las manchas encontradas en varios billetes que estaban en uno de los bolsillos del pantalón de la agraviada tenían manchas de sangre humana de lo que se infiere que antes de la muerte de la víctima estos billetes estuvieron en contacto con una o varias heridas; que, asimismo, tampoco se advirtieron las patentes contradicciones en las que incurrió el encausado en la diligencia de reconstrucción de los hechos e inspección judicial de fojas quinientos cincuenta y uno, y así también, las diversas declaraciones testimoniales recabadas que dan cuenta que la agraviada no tenía problemas económicos ni laborales, y es más, sus problemas familiares, no tenían suficiente entidad como para establecer un posible suicidio; que, finalmente, cabe señalar que la Sala Penal Superior no analizó las conclusiones de las pericias psicológica y psiquiátrica del encausado, omisión que sin duda acarrea la nulidad de la sentencia materia de grado; que, en consecuencia, a fin de garantizar efectivamente los principios básicos del debido proceso y de la tutela jurisdiccional efectiva debe anularse la sentencia materia de grado, y disponer se lleve a cabo un nuevo Juicio Oral por otro Colegiado Superior. Por estos fundamentos: declararon **NULA** la sentencia de fojas setecientos noventa y ocho, de fecha dos de noviembre de dos mil diez, que por mayoría absolvió a Ismael Armando Delgado Flores de la acusación fiscal formulada en su contra por delito contra la Vida, el Cuerpo y la Salud, en la modalidad de parricidio, en agravio de Gladys Raquel Vega Estrada; con lo demás que contiene; **MANDARON** que otro Colegiado Superior emita nueva sentencia previo juicio oral teniendo en

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA  
SALA PENAL TRANSITORIA  
R.N. N° 1853 – 2011  
LIMA SUR**

cuenta lo señalado en la parte considerativa de la presente Ejecutoria Suprema; y los devolvieron. Interviniendo el señor Juez Supremo Calderón Castillo por licencia del señor Juez Supremo Prado Saldarriaga.-

S.S.

LECAROS CORNEJO

BARRIOS ALVARADO

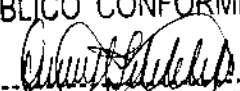
PRÍNCIPE TRUJILLO

CALDERÓN CASTILLO

VILLA BONILLA

BA/rnp.

SE PUBLICO CONFORME A LEY

  
DINY YURIANIWA CHAVEZ VERAMENDI  
SECRETARIA (a)  
Sala Penal Transitoria  
CORTE SUPREMA